



Calidad en educación: ¿Un nudo todavía no resuelto?

Educación, 11/10/2020

Un profesor, una pizarra, un borrador, tizas y alumnos en un salón de clases. Entonces, el docente expone. Mientras que sus alumnos toman notas y resuelven tareas didácticas. Esto para unos individuos podría ser educación de buena calidad, pero para otros no. O el educador facilita a sus alumnos un andamiaje de aprendizaje que busca fomentar en ellos la adquisición de competencias por medio del aprender haciendo y los desempeños auténticos, por ejemplo. Pues otra vez, esto para algunos individuos podría ser educación de buena calidad, pero para otros no. Por cierto, como se observará, igualmente, más adelante podrían existir razones de distinta naturaleza que podrían subyacer a aquellas diferentes posiciones.

Eso, efectivamente, en principio suena aparentemente a que el concepto calidad educativa podría estar relacionado con al menos el relativismo moderado [1]. Pero ¿Qué es calidad educativa? Así, el campo de estudio educativo puede comprender varias temáticas a tratar [2]. Entre estas se pueden encontrar las relacionadas con la forma de enseñanza y aprendizaje, las teorías del aprendizaje, formación de profesores y el vínculo calidad y educación. Esta última a su vez puede estar compuesta por distintos tópicos, como la calidad en el desempeño docente y la relación entre la sociedad educativa y el concepto calidad educativa.

Pues bien, hay que empezar con identificar algunos conceptos de calidad. Pero, en esta oportunidad no necesariamente se revisarán conceptos de calidad educativa desde las Ciencias de la Educación, pues como sugieren Smilansky y Halberstadt tener en cierta medida una autonomía cognitiva y afectiva respecto a un campo de estudio determinado puede contribuir a plantear y resolver de mejor manera sus problemas [3]. Asimismo, se considerarán algunos supuestos de ciertas perspectivas, como del Esencialismo [4]. Todo esto a fin de que favorezca a la comprensión de lo que la calidad significaría en Educación.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, así, se refiere a calidad como “Propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor”, por ejemplo. En razón de esto, se podría decir que calidad educativa son propiedades inmanentes a una cuestión educativa, las cuales, a su vez, posibilitan su valoración.

Mientras que desde las Ciencias Sociales, y en particular desde las Administrativas, el concepto calidad puede ser comprendido como satisfacer las necesidades y deseos de los clientes, comprendiéndose así como el cumplimiento de condiciones específicas bajo las cuales son producidos los bienes y servicios que ellos requieren [5]. Por ejemplo, las Normas ISO no certifican la calidad que tienen los bienes o servicios de una empresa, sino más bien el modo en el que se producen dichos productos, pues dichas Normas ararían en el mar al tratar de certificar la calidad cuando esta estaría en el ojo del cliente. [6].

La calidad educativa, así, de acuerdo a la conceptualización arriba expuesta podría ser entendida como la búsqueda de la satisfacción de las necesidades y deseos de los grupos de interés relativos a la educación, entendiéndose así como el cumplimiento de condiciones concretas bajo las cuales se producen las prácticas educativas que a ellos les interesan.

Esos tipos de relación, así, entre la sociedad educativa y el concepto en cuestión o, mejor dicho, entre distintas sociedades educativas y tal concepto podrían insinuar, considerando además ciertos principios esencialistas, que coexistirían actualmente al menos dos posiciones. La primera, la calidad está en las cosas (posible determinismo tecnológico, si se considera a los conceptos como herramientas tecnológicas). Mientras que la segunda tiene que ver con que la calidad se encuentra en el ojo del observador social (posible determinismo social).

Así, por ejemplo, la Pedagogía tradicional sería desfavorable para alcanzar un verdadero aprendizaje, pero el constructivismo sería favorable para tal cometido (Determinismo tecnológico). Mientras que Finlandia poseería un sistema educativo de excelente calidad, pero Ecuador tendría uno desfavorable (Determinismo social).

Ahora bien, como se dijo al principio del presente escrito, existirían factores, entre otros, económico, legal y demográfico que se corresponderían con las posiciones deterministas arriba citadas. En esta oportunidad, así, pueden ser sugeridos ciertos temas vinculados a tales factores, pero en forma de preguntas: ¿Qué modelo educativo se debería implementar en el país a fin de que él contribuya al desarrollo económico y al bienestar de su pueblo? ¿Se debería mantener el modelo educativo actual por presión social? ¿Se deberían implantar los modelos educativos de los distintos pueblos originarios en una nación? ¿Se debería adoptar y/o practicar un modelo educativo por parte de un país que permitiera que sus estudiantes se encuentren entre los mejores alumnos del mundo, a pesar de que dicho modelo podría estar vinculado con una alta tasa de suicidios relativa a su población estudiantil?

Posiblemente, así, el dilema anteriormente referido podría ser uno de los obstáculos que estaría entorpeciendo el avance del entendimiento de la conexión entre calidad y educación. No obstante, si se puede examinar desde otro punto de vista dicha relación quizás favorezca al mejoramiento de aquella comprensión.

La tesis, así pues, que sostiene que “la sociedad es construida tecnológicamente, y la tecnología es construida socialmente” [7] podría ser ese otro enfoque que se requiere para ayudar a desatar el lazo que existiría entre calidad y educación. Sí, en efecto, esa tesis implica también al indeterminismo. Por ejemplo, la sociedad crea el Smartphone que le permite a ella hacer varias cosas, como que los miembros de ella se puedan comunicar entre sí, almacenar información y contactos, y navegar en internet. Y ese teléfono móvil inteligente a su vez habría cambiado la conducta de la sociedad en el sentido en que esta se podría haber vuelto más egoísta, pues ese teléfono, a diferencia de los análogos, es una tecnología de carácter casi totalmente, por no decir absolutamente, personal, personalizada e íntima.

De modo que se puede parafrasear la tesis arriba citada para las intenciones que aquí importan. Es decir, ‘la calidad educativa es construida por la sociedad educativa, y esta a su vez es construida por dicha calidad’. De tal forma que se podría decir que este es un caso particular de la tesis general en cuestión. Además, este punto de vista tal vez no sea algo nuevo en el campo educativo, pero al menos puede ayudar a la re-examinación del vínculo entre calidad y educación, poniéndolo otra vez en actualidad.

Pero ¿Qué querría significar ese caso singular, ya en la práctica? Pues, por ejemplo, que una sociedad se preguntase a sí misma: ¿Qué es calidad educativa para ella? ¿Prefiere como sociedad trabajar con otras sociedades colaborando o compitiendo? ¿En un contexto ambivalente o de exclusión?

En definitiva, los tres puntos de vista mencionados en el presente artículo posiblemente hoy en día coexistan a la vez, en mayor o menor medida, en el mundo, con el fin de contribuir a la comprensión de los tipos de relación que podrían existir entre la calidad y la educación desde la resolución del tema tratado aquí, esto es, relación sociedad educativa-concepto calidad educativa. Sin embargo, la tesis de naturaleza indeterminista signada antes podría estar refrescando los marcos de trabajo desde los cuales hoy se estaría revisando y comprendiendo tal vínculo y, por ende, la relación de la educación con la calidad.

[1]Para más información, remítase a Mansilla, H. C. F. (2017). Las insuficiencias del relativismo radical y el potencial del relativismo moderado. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 50, 1-18.

[2]Para más información, remítase a Aguilar, Daniel et al, (2019). *La Investigación Educativa en un Mundo en Constante*

Transformación. Ecuador: Universidad Nacional de Educación; y a Lafrancesco, Giovanni M. (2011). Algunas problemáticas de la investigación en Educación y Pedagogía en Colombia: Estrategias para enfrentarlas y resolverlas. Rev. Investig. Desarro. Innov.,1, 2, 7-16.

[3]Smilansky, Jonathan y Halberstadt, Naftali (s. f.). Inventors Versus Problem Solvers: An Empirical Investigation. The Journal of Creative Behavior, 20, 3, 183-201.

[4]Para más información, remítase a Pellegrini, Pablo (2013). Transgénicos. Ciencia, agricultura y controversias en la Argentina. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

[5]Para más información, remítase a Ishikawa, Kaoru (1985). ¿Qué es control total de calidad? La modalidad japonesa. Colombia: Grupo Editorial Norma; y a Walton, Mary (1985). Cómo administrar con el método Deming. Colombia: Grupo Editorial Norma.

[6]Para más información, remítase a Badia Giménez, Albert (2002). Calidad: Modelo ISO 9001. Versión 2000. Normalización, implantación, certificación, transición, auditoría y acreditación. España: DEUSTO.

[7]Para más información, remítase a Salazar, Ronnie (2020). Ciencia, inteligencia artificial (IA) y sociedad: ¿La IA superará al humano, y lo llegará a controlar? PARTE I. Disponible en:
<https://www.reeditor.com/columna/24589/17/informatica/ciencia/inteligencia/artificial/ia/sociedad/la/ia/superara/humano/lo/llegara/controlar/>